

Martín Ugalde (escritor y político). "Soy un desarraigado... los vascos tenemos las raíces al aire"

[Egile ezezaguna]

Berriak, 22. zk., 1977-02-16: 28-29.

"No es destierro para el vasco ese saltarse el Bidasoa (que es un cuento de faisanes) a lo Unamuno, pero sí el Atlántico a lo "Oritxe", y este tipo de viajes sigue produciendo hoy el mismo dolor profundo de los tiempos en que el castigo más severo que preveía la ley que se daban los vascos para castigar a los vascos era este alejamiento de su tierra. pero aún hay otra manera de irse que todavía es más dramática: la del que queda en su propia casa a la intemperie del forzado abandono de su lengua. (Prólogo del libro "Tres relatos vascos" - 1974).

Escritor, periodista, político, lingüista, viajero del mundo y vasco son calificativos que pueden amontonarse junto al nombre de Martín de Ugalde, considerado hoy ya como uno de los más importantes escritores vascos de la postguerra.

"Yo probablemente no hubiera sido ni escritor ni político de haberme quedado donde nací, en Andoain (Guipúzcoa). Yo leía a Salgari y soñaba sus viajes cuando a los casi 15 años estalló la guerra. Comienza así mi exilio que me llevará a Mundaca y de allí a Bilbao y Santander de donde pasaría a Francia".

Sería este su primer exilio, que duró casi cuatro años; un exilio que borró en aquel hombre toda posibilidad de volver a su pueblo, al campo, a la compañía del perro y los animales, a la paz...

"Yo viví dos dramas: el de la guerra española y el de la Segunda Mundial. Tras lo que había visto en España –con mi padre huido a Venezuela y mi madre en Barcelona– fui evacuado a Francia en donde estudié y fui atendido en los colegios para exiliados que creó el Partido Nacionalista Vasco. Cuando en plena Guerra Mundial los alemanes iban a entrar en Francia los franceses nos internaron en una especie de campo de concentración. Los alemanes nos ofrecerían dos alternativas: o irnos con ellos a las fábricas militarizadas o devolvernos a España. Yo asistí, antes de regresar al País Vasco, un 24 de junio día de San Juan, a la entrada de las tropas alemanas en San Juan de Luz".

Luego Martín de Ugalde pasó una larga temporada en su casa materna de Andoain antes de irse al servicio militar en Tetuán. Nada más terminar aquel, el año 1949 se autoexilia a Venezuela. Moría pues el hombre de pueblo, el hombre sencillo y al mismo tiempo comenzaba a forjarse un político, un escritor, un periodista con sed de descubrir el mundo.

"Comenzaba entonces una dura etapa de desarraigo; porque mi vida es un constante problema de desarraigo. Pero a la par esa serie tan enorme de vivencias, el sufrimiento, me ha endurecido, me ha enriquecido en la lucha por la libertad que es mi destino".

A los 23 años Martín de Ugalde quiere ser periodista en Venezuela. Sus primeros usos en este campo los da en el periódico editado por el Centro Vasco "Euskadi" en el que llega a ser director. Con la ayuda de periodistas venezolanos entra luego a trabajar en la única revista gráfica semanal de Caracas, "Élite" en la que ocupa los puestos de Jefe de Redacción y Dirección. Con el oficio aprendido marcha becado a Chicago en donde hace la carrera de Periodismo (Bachelor o Sciences). A su regreso a Venezuela, y gracias al conocimiento intenso que tiene de aquel país comienza a escribir sus relatos venezolanos, recogidos en 7 libros.

"Como era un desarraigado me encontraba bien allí porque en Venezuela existe un gran desarraigo propio del país que ha perdido su idiosincrasia y su carácter por culpa del desarrollo y la industrialización –llámese petróleo–. Por eso cuando yo pinto en mis relatos el desarraigo de aquel pueblo estoy pintando el mío, el de mi pueblo vasco. Con esta visión propia llego a analizar aspectos de ese carácter desarraigado a los que no llegan los propios venezolanos por tener demasiado cerca su problema. Este tipo de vivencias precisaban de un estilo propio y por ello me decidí por el corto, el cuento, del que son verdaderos especialistas en Venezuela".

En aquellos años escribió Martín de Ugalde sus mejores libros de relatos como "Un real de sueño sobre un andamio", "La semilla vieja", "Las manos grandes de la niebla" y "Cuando los peces mueren de sed", utilizado hoy como libro de texto –por su contenido de cuento-reportaje– en la Escuela de Periodismo de Caracas.

"El reportaje, que tanto realicé por Venezuela, me sirvió para dar el testimonio de lo que veía a mi alrededor; pero sin darme cuenta hacía ya reportaje-cuento por cuanto daba mucho de subjetividad, de mi realidad. Escribía mi historia dentro de la historia que quería contar. Así son mis relatos".

Pero durante los veinte años de estancia en Venezuela Martín de Ugalde se había convertido ya en un político vasco importante, en una de las figuras más influyentes del Partido Nacionalista Vasco. Creador y primer presidente del "Euzko Gastedi" (Juventud Vasca), acabó siendo el presidente del Centro Vasco en Caracas y presidente "extraterritorial" (en Sudamérica) del PNV. En 1969, dejando en Venezuela una importante aureola de periodista, escritor y político honesto, regresa a España.

"Cuando salí de Venezuela venía dispuesto a aceptar cualquier servicio del partido. Vivía entonces en una semi-clandestinidad. Aquí hice la revista "Alderdi" –órgano del PNV–. Luego en 1972 el Consejo del Gobierno Vasco me nombró representante del PNV en su seno, sustituyendo a Joseba Errozola –que había sido el consejero de defensa. El partido quería que hubiera un miembro en el interior".

De 1969 a 1973, en esa etapa "clandestina", Martín de Ugalde se dedica a recuperar en la máxima medida posible el tiempo perdido, su pasado, y se reencuentra con el pueblo vasco y su historia.

"Cuando volví de Caracas me encontré nuevamente desarraigado y esta vez en mi propio País. No podía decir bien alto que era vasco, no podía ejercer mi profesión ni escribir ni decir lo que me sugería el estado en que había encontrado la tierra, la gente vasca. Así sentí también el desarraigo de todo mi pueblo, la cultura del País con las raíces al aire. Los españoles no saben lo que es el desarraigo cultural vasco..."

Martín de Ugalde se plantea entonces la necesidad de dar a su pueblo una historia contemporánea de la que carece. Sabe que es difícil en pleno franquismo "duro" de estados de excepción y clima de represión. Y comienza una dura pugna con la censura; como decir algo que aquella no pueda manipular ni tachar...

"La verdad es que me puse a escribir "Hablando con los vascos" para aprender yo mismo sobre mi País, para conocer su problema. Se trataba de conseguir un libro que planteara el problema cultural y político, aunque con dominio del segundo tema. Busqué una serie de hombres a los que la censura no pudiera 'detener' como el padre Barandiarán. Ramón de la Sota, el lingüista Michelena, el Padre Arrupe, el tenor Isidoro Fagoaga y el pintor Agustín Ibarrola".

A pesar de todo la censura le dio un tajo de 28 páginas a su libro, cercenando fundamentalmente la entrevista de Ibarrola –considerado entonces como "rojísimo" y un trozo de la del Parre Arrupe en la que aquel se "despachaba" con las encíclicas de Juan XXIII. Entonces ni vascos ni españoles estábamos todavía "preparados" para una crítica a la iglesia de Roma...

"A través de estos 6 vascos logré, creo, dar una serie de parcelas importantes dentro de la historia de un pueblo. En cada uno hay cultura y también política. Yo en el libro era un mero periodista que trataba de conseguir que una serie de gentes dieran unas "claves" sobre la situación por la que entonces pasaba el pueblo vasco. No podía hacerse más."

En esa misma etapa de clandestinidad y tratando, otra vez, de "torear" a la censura, Martín de Ugalde escribe "Síntesis de la historia del País Vasco". Esta vez se le recortó todo lo referente a la soberanía de Navarra.

"Si hubiera querido escribir en aquellos años una verdadera historia del País Vasco utilizando fuentes nuevas, los propios acontecimientos que sucedían en aquellas fechas, no hubiera podido publicar el libro. Por ello debí utilizar la bibliografía al uso, la "peXXXda" por la censura para –eso sí– sacar de aquí y de allí lo más significativo, lo que explicase de manera más clara la historia vasca y el porqué de la historia que estábamos viviendo."

En 1973 la policía española pone en la frontera francesa al escritor, que vuelve así al exilio. Nuevamente se hablará de él como político vasco de altura, como una de las figuras destacadas del PNV e incluso como futuro "lendakari".

"Eso hubiera sido imposible. Fue una confusión o una mala interpretación. Joseba Arrazola era consejero y vicepresidente y muchos pensaron que al sustituirle yo también sería pero se confundieron ya que en mi caso no se había establecido esta posibilidad, con lo que difícilmente podría haber llegado no ya a presidente sino incluso a la vicepresidencia. No obstante puedo decir que cuando me fui a Francia en 1973 mi primera preocupación era abandonar el protagonismo político, pues pienso que no es servicio."

Y Martín de Ugalde pidió la dimisión de su cargo para abandonar la política activa y dedicarse a escribir.

"En nuestro partido siempre se nombra para puestos de responsabilidad a gente que no lo desea, para evitar protagonismos y vedetismos. Por eso me eligieron a mí y por ello me fui en 1974. En San Juan de Luz seguí haciendo "Alderdi" y asistiendo de cerca, pero

sin participar activamente, en la política. Ya dije entonces y lo repito que sólo actuaré en política por disciplina, por un servicio a mi partido, porque yo no tengo vocación de protagonismo político... rechazo la profesionalización política".

En Martín de Ugalde ha habido siempre una pugna entre el político y el escritor; dos facetas que en él están muy unidas. Sin embargo a veces pueden interferirse y entonces prima una de las dos...

"Yo soy como los demás, tengo una ideología, pertenezco a un País y a un partido, pero soy un periodista y un escritor que valora la importancia de un criterio libre. Por ello si a mí se me pone en la alternativa de elegir entre una idea política o un criterio moral personal, me quedo siempre con la segunda, con el hombre, antes que con la política. Por eso algunos me llaman el "heterodoxo". Yo reconozco que, por esta manera mía de pensar, soy un político muy incómodo."

Estando en Francia Martín de Ugalde se publican en España "Hablando con los vascos", "Síntesis de la historia del País Vasco", el libro de cuentos en euskera "Itsasoa urbazter luzea da" y los "Tres relatos vascos" ("El mar es una orilla muy larga" –dos veces finalista del premio Café Gijón–, "El presente" y "Los gitanos", premio Guriel 1974). Ya de regreso a Euskadi en 1975 publica "Hablando con Chillida" un extenso libro-entrevista con el gran escultor guipuzcoano. A lo largo de un largo "careo" se habla de arte, cultura, política y del pueblo vasco, su idiosincrasia y su filosofía. Esta es la manera de hacer historia que prefiere Martín de Ugalde.

Pero el libro que está convirtiendo a este hombre en uno de los escritores más importantes de la postguerra española es "Las Brujas de Sorjin", crucificado por la censura al menos en cuatro ocasiones –dos de los intentos los hizo Seix Barral–.

"El libro habla de la problemática política de Euskadi, de los porqués de ETA y de los refugiados vascos ante la situación que ha vivido el pueblo vasco. Es una historia de "resistencia" y, desde luego, es una historia fundamental para conocerme a mí y a mi problemática, que creo es la problemática de todo el pueblo vasco."

Martín de Ugalde acaba de terminar con un equipo de 15 especialistas –entre etnólogos, sociólogos, lingüistas, juristas– "El libro blanco del Euskera", en el que se recogen todos los aspectos de la lengua vasca. En el proyecto han participado la Academia de la Lengua Vasca y la empresa SIADECO. Destaca así Martín de Ugalde en una de sus facetas más desconocidas, la de amante y estudioso de la lengua vasca.

En la actualidad Martín de Ugalde prepara una biografía sobre Zumalacárregui, –en la que desea reinterpretar al legendario personaje–, una historia sobre el cura de Santa Cruz y un trabajo histórico sobre la "falsa" frontera de Hendaya. Al mismo tiempo ha iniciado una novela que será continuación de "Las Brujas de Sorjin", pero tratando el tema no desde España sino desde el sur de Francia, en donde refugiados vascos y ETA han tenido su base durante las últimas décadas.

¿Cuáles son en su opinión los principales de la cultura vasca?.

¿Males?. Muchos. Desde la la Península Ibérica por los romanos de vascos hemos estado semi aislados. Vivimos en una isla a la que no llegó ni la cultura romana ni los "romances" posteriores ni ningún tipo de corrientes hasta la edad media. Hemos vivido siglos sin riqueza, sin acerbo. Por eso para los catalanes e incluso para los gallegos es más fácil hacer-tener cultura. Su sustrato es mucho mayor case nuestro. Además

políticamente hemos sido más castigados que ninguno siempre. Y no me refiero sólo a los 40 años de "silencio" durante el franquismo, sino también a la abolición de los fueros y a otro tipo de medidas políticas que nos afectaron mucho desde hace siglos.

¿Influyen esos datos para que, en general, el escritor-poeta vasco sea tan triste?

Evidentemente. Lo que es cierto que el carácter vasco –tan encerrado en sí mismo, tan reacio, desconfiado– lo han forjado la historia, la cultura y, no lo olvidemos, la propia geografía y el clima. Este no es País apacible climatológicamente hablando ni es brillante y luminoso. Aquí no habrá podido nacer Sorolla ni Azorín. Barón sin embargo sí y se nota en su obra. El vasco es un hombre por naturaleza desarraigado. Nosotros tenemos las raíces de la cultura al aire hoy y eso es difícil de comprobar y captar sino se viene aquí.

¿Crees, no obstante, que la literatura vasca ha dado figuras absolutamente importantes?

Para mí el gran poeta vasco y Nicolás Ormaetxea, "Orixe", castigado por la guerra y el exilio, es quizás el hombre que más me impresiona dentro de nuestra literatura contemporánea. También me gusta el poeta en euskera Lizardi y, más actual a Gabriel Aresti. De entre los que escribieron en castellano prescindo de Unamuno y respeto enormemente a Pio Baroja que fue el más vasco de los que utilizaron esa lengua. Él conocía la tierra, el carácter y la lucha del vasco por encontrarse. En sus novelas también hay mucho desarraigo, desarraigo que ha trasplantado a novelas que no se desarrollan en el País Vasco.

¿Existe realmente hoy una novelística vasca?

Yo pienso que está por hacerse. Hasta ahora no se habían dado las circunstancias apropiadas –ni política ni socialmente– para que surja de manera pujante. Con ello no quiero olvidarme de una serie de jóvenes escritores que van a hacer posible esa resurrección de la novelística vasca.

Martín de Ugalde, periodista, escritor, político, lingüista y fundamentalmente un gran observador de la realidad. Con el puede hablarse de Euskadi ayer y hoy, e incluso predecir...

"Yo tengo esperanza para el futuro. Son muchos los problemas que tenemos hoy como pueblo. 40 años de silencio nos han hecho olvidar hasta las leyes de la comunicación y el habla –ya difíciles de por sí–. Yo sé que es difícil olvidar pero para nuestra "salud" no es bueno tener tanta memoria. Debemos olvidar. Las leyes son sabias al hacer que prescriban los delitos. El hombre ha de regenerarse. El principal que podríamos tener los vascos en el futuro sería poseer una memoria enfermiza que nos recordase una y otra vez las cosas malas que hemos pasado. Hoy, en definitiva, nos unen más cosas que aquellas que nos separan".

LA OBRA DE MARTÍN DE UGALDE

CUENTOS – RELATOS: "Un real de sueño sobre un andamio" (1956), "La semilla vieja" (1958), "Utzalleak" (1961), "Cuando los peces mueren de sed", "Las manos grandes de la niebla" (1964) "Umeentzako kontuak" (1966) "Itsasoa ur-bazter luzea da" (1973) y "Tres relatos vascos" (1974).

ENSAYO: "Unamuno y el vascuence" (1966).

TEATRO: "Ama gaxo dago" (1963).

PERIODISMO: "Imágenes de la semana Santa en Venezuela" (1956), "Hablando con los vascos" y "Síntesis de la historia del País Vasco" (1974) y "Hablando con Chillida" (1975).

NOVELA: "Las Brujas de Sorjin" (1975).